



PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

# LIPADA

Laboratorio de Investigación sobre fondos documentales del proyecto de Arquitectura, Diseño y Artes del Ecuador en el Siglo XX

## Cita bibliográfica:

La galería (1990-2000). Guerra, Gerardo (Carpeta). LIPADA – Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, EC.

## Resumen:

Gerardo Guerra, nació en Cotacachi, provincia de Imbabura - Ecuador el 21 de abril de 1939. Estudió entre 1988 a 1991 en la Facultad de Arte de la Universidad Central. Entre sus exposiciones colectivas destacan las realizadas en el Colegio de Arquitectos del Ecuador en 1984 y en la galería Devuyst-Endara en 1990. De manera individual expuso en el Centro de Estudios Brasileños en 1990 y La galería en 1993 y 2000. Ganó el primer premio en la III Bienal de Dibujo en 1991.

La carpeta "Guerra, Gerardo" contiene hojas de vida, recortes de prensa que destacan la trayectoria del artista. Además se encuentran boletines de prensa sobre sus dos exposiciones en La galería, la primera en 1993 y una segunda en el año 2000. De estos eventos surgen documentos como: comprobantes de pago, liquidaciones, listas de precios, lista de ventas de obra y listas de invitados. También contiene fotos de obra, slides y fotos del artista.



WARNING: This document is protected by copyright. All rights reserved. Reproduction or downloading for personal use or inclusion of any portion of this document in another work intended for commercial purpose will require permission from the copyright owner(s).

ADVERTENCIA: Este documento está protegido bajo la ley de derechos de autor. Se reservan todos los derechos. Su reproducción o descarga para uso personal o la inclusión de cualquier parte de este documento en otra obra con propósitos comerciales requerirá permiso de quien(es) detenta(n) dichos derechos.

178

# DINERS

E C U A D O R ,   M A R Z O   D E   1 9 9 7 ,   A Ñ O   X V I I







# La figura humana



De dibujante a pintor parece lógico y razonable, tanto como se ha considerado difícil: pintor sin ser dibujante.

Gerardo Guerra, siempre un "poderoso" dibujante y seguro colorista "habría sido un hiperrealista de fácil colocación". Más aún, hace tiempo era un prometedor ingeniero de sistemas con inclinaciones artísticas, que era lo que más quería, hasta embarcarse en la Facultad de Artes, con el ánimo de pulir lo que siempre llevó en mente.

Tema principal de sus creaciones es la figura humana, "obra de guerra con énfasis en el desnudo, que sale fácil, en la versión respetuosa pero

franca de este hombre de mediana edad".

Gerardo Guerra realizó su primera exposición individual de dibujo en el Centro de Estudios Brasileños. Más tarde obtuvo el primer premio en dibujo en el trigésimo tercer Salón de Octubre en 1991 y el segundo premio en el décimo octavo concurso nacional de dibujo "Diógenes Paredes".

Ahora presenta, en La Galería, una exposición de 20 óleos sobre lienzo y 10 pasteles sobre papel, en los que predomina la figura humana.

El acto de inauguración tendrá lugar mañana, a las 19h00, en La Galería. Esa es la cita.

Figuras humanas y elementos cotidianos cobran vida en colores trabajados al máximo

# Arte entre brumas

*En La Galería, Gerardo Guerra expone su obra pictórica al óleo y al pastel, con treinta y seis cuadros elaborados en un taller de Sao Paulo.*

**G**ERARDO Guerra es un pintor que decidió dedicarse por completo al arte cuando tenía ya una edad madura; abandonó la ingeniería y se puso manos a la obra con lo quería.

No fue fácil empezar, pero con la ayuda de un artista brasilero que le dio casa, comida y hasta le consiguió un taller para trabajar, él recuperó el

tiempo perdido, en un solo año de producir, producir y producir.

Hoy también hace de barman porque, como todo pintor, lo que obtiene de su quehacer no le alcanza, pero está más seguro que nunca, de que su arte no lo dejaría ni por oro ni por plata.

En esta exposición, ya sea de lejos o de cerca no importan las definiciones de los contornos o de los rostros, lo único que importa, es la sabiduría del color, que no salta a la vista en tonos fuertes o violentos sino en las mixturas, combinaciones y mezclas que, por fin se exponen en brocha sobre la tela.

Mirar uno de sus cuadros es como internarse en un ambiente cálido, donde las penas se hacen aire y donde los sentimientos pueden ser sueños que logran dibujarse.

Las formas se funden en los colores que se repiten en distinta posición y que van desde el frío grafito hasta el acogedor palo de rosa; nunca un rojo o un amarillo puros, nunca violencia, siempre nubes y profunda sencillez y ternura.

Gerardo Guerra en cada una de sus producciones tiene un reto en tensión con el lienzo, al que primero, por impulso mancha y luego le dedica la más enamorada composición.

La pintura de Guerra está determinada por una relación climática del exterior con su interior creativo. Esa sensualidad que proyecta cada una de sus pinturas es tibia y sin pasiones, sale de los amaneceres y atardeceres románticos, llenos de cielos con gaviotas o de

tierras con caballos voladores y, a pesar de todo eso, no se le puede encasillar en un estilo surrealista, figurativo o abstracto.

Este artista es el que permanece abierto a cualquier posibilidad de hacer arte con sus manos, las que además, han hecho labor de ingeniero, de mecánico y todo lo que con una alta energía sicomotriz se puede lograr.

Del grupo de obras expuestas, la que más le gusta es aquella en la que aparece una chaqueta masculina de lo más común, con movimiento casi humano, un logro diferente a puro color.

Una muestra que puede llegar a los ojos del espectador casi húmeda y fresquita para expandir el espíritu y oxigenar los sueños.

**Guerra parte de la mancha para componer sus temas.**



GALERIA

• Textos: Trinidad Pérez / Fotos: Kira Tolkmitt •

# GERARDO GUERRA



A fines del siglo pasado Paul Cézanne replantea el concepto renacentista de que detrás de la apariencia visual que capta el ojo existe una estructura de formas geométricas. Concepto que, a su vez, manifiesta el entendimiento de que el conocimiento visual tiene un alto grado de conocimiento cognoscitivo. Es decir, el ojo está alimentado por conceptos a priori que tenemos de las imágenes; nues-



Sin título, óleo sobre lienzo, 1996

tros ojos no son sólo una retina sino que son los ojos de la mente. La resultante ruptura con la perspectiva lineal e ilusión

tridimensional llevó al surgimiento del arte abstracto.

Después de casi cien años de esta revolución plástica e incluso cuando estas preguntas puramente formales han dejado de

ser importantes para la gran colectividad artística, para algunos es un campo que todavía puede ser explorado. Para Gerardo Guerra (1939) la bidimensionalidad del lienzo es en sí mismo un campo de experimentación sobre el cual el artista va develando los misterios del volumen, el espacio y el color.

Gerardo Guerra inicia su carrera artística tardíamente luego de una exitosa carrera como programador informático, la cual abandona para desarrollarse como artista profesional. Desde un inicio su interés se centra en la resolución de problemas formales, que poco a poco han ido tomando mayor fuerza plástica. La naturaleza y la figura son sus instrumentos de investigación. En los ochentas, sus dibujos de se centran en el estudio de la figura femenina definida naturalísticamente; la intención principal se centra, sin embargo, en la ubicación de la figura en el espacio. El punto de vista inusual, el escorzo, la mirada desafiante de la modelo son algunos de los recursos que llevan a involucrar de manera directa al espectador en la obra. El que, a menudo, la modelo no esté totalmente desnuda contribuye a que no nos retraigamos completamente de su realidad como mujer de carne y hueso; a que no se convierta en un mero sujeto plástico.

El dibujo de desnudo de entonces deviene en una pintura de interiores en la obra que presenta en La Galería en 1993. En ella investiga la ambigüedad del espacio a través de formas fragmentadas al modo cubista y el uso de líneas sinuosas y entrecortadas que, sin definirlos, sugieren planos en distintas dimensiones. Sobre la superficie bidimensional del cuadro, el pintor des-






IZQUIERDA: Sin título, carboncillo sobre papel, 50 cm x 70 cm, 1988

ARRIBA: Sin título, óleo sobre lienzo, 1996

miento compositivo, el colorido también se reduce a un espectro mínimo de valores. El efecto es una composición austera, bidimensional, en la que el color predomina sobre los otros elementos formales.

Para Gerardo Guerra la pregunta fundamental es ¿qué sucede en la superficie? En este sentido, su acercamiento es similar al de aquellos artistas de comienzos de siglo que llegaron a la abstracción a través de la eliminación. Los elementos figurativos no son sino una excusa para resolver problemas fundamentales de forma. El resultado es una obra tan austera y clásica como la de Vermeer o Cézanne en la que el manejo poderoso del espacio, el volumen y el color trasciende hacia un ámbito superior, que va más allá de la forma. 

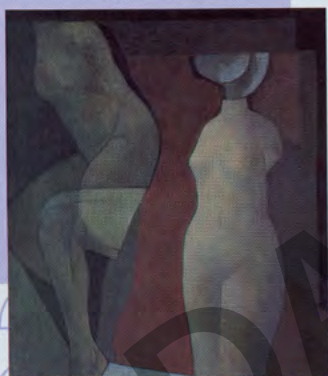


## Quito

### Gerardo Guerra en La Galería

Del 23 de febrero al 10 de marzo se presentan en La Galería los óleos de Gerardo Guerra (Cotacachi, 1939). En obras anteriores, Guerra ha trabajado bodegones y paisajes; en esta muestra –que contiene obras realizadas desde el año 96– vemos aparecer como motivo central el desnudo femenino. Sin embargo, éste se convierte en un simple pretexto en su producción, ya que no existe un interés particular de reflexión alrededor de esta temática, dando un cierto aire decorativo a sus cuadros.

Su aplicación se concentra en los aspectos formales de la pintura, el color en particular; así, tanto el desnudo de línea sencilla y suelta como los espacios íntimos de las primeras obras van dando paso a una mayor fragmentación de los cuerpos y a una anulación de la profundidad, de la que se benefician los planos de color con los que el pintor construye sus lienzos. Si en un primer momento Guerra juega con los reflejos producidos en la intimidad –muchos de los cuales no se corresponden, creando cierta inquietud–, en las obras más recientes los reflejos se vuelven el motivo central de sus trabajos.



Por María del Carmen Carrión

## Cuenca

### Aniversario Museo de Arte Moderno

El Museo de Arte Moderno de Cuenca celebra su XIX aniversario de fundación con una serie de eventos. Durante todo el mes de marzo se podrá visitar en las salas de la institución exposiciones individuales de Marco Martínez, Quintín Paida, Voroshilov Bazante y Gustavo Egüez, además de la colección de Luis Crespo Ordóñez, donante del acervo del museo.



## Guayaquil

### Patricio Ponce en la Madeleine Hollaender

Objetos, pinturas y grabados de Patricio Ponce (Quito, 1964) se exhiben desde el 15 de febrero hasta el 10 de marzo en la Galería Madeleine Hollaender. La obra de este artista se conoció en Guayaquil cuando en 1998 recibió el primer premio del Salón de Julio. La exposición reúne el trabajo de Ponce en los últimos tres años, una selección que incluye obras de distintas series. Una primera serie enfocada en el erotismo, una segunda que es una reflexión sobre el estatuto del arte como objeto mercantil o museístico y que arroja una mirada oblicua a nuestros símbolos culturales.

Además, se presentarán obras en las que Ponce reflexiona sobre la influencia



mass-mediática, tanto en el condicionamiento visual que las imágenes de la pantalla imponen, como en los procesos de negociación a los que cotidianamente nos vemos abocados frente a la saturación visual que nos agobia.

Esta muestra se exhibirá, además, en el Salón del Pueblo de la Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, del 16 de marzo al 10 de abril. Una exposición de trabajos diversos, sobre soportes inesperados que desde la ironía nos cuestionan sobre cómo los ecuatorianos redefinimos nuestra identidad y replanteamos nuestro simbolismo al contacto con imágenes del más variado origen.









